

ideas & voces

editorial

LA SEGURIDAD TAMBIÉN ES UNA CONDICIÓN INDISPENSABLE PARA que una elección pueda desarrollarse con libertad. Por eso resulta pertinente que el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) comience a preparar, con anticipación, el esquema de protección que acompañará el proceso electoral 2026-2027.

La consejera presidenta, Amalia Pulido Gómez, adelantó que se realizarán reuniones técnicas con autoridades estatales para revisar mecanismos de seguridad para quienes participen en la contienda. Y es que hay un punto que merece especial atención: las vocalías distritales y municipales podrían incorporarse a estos protocolos cuando exista una situación de vulnerabilidad. No es un asunto menor. Estas personas realizan tareas fundamentales para que una elección llegue a cada territorio, muchas veces en zonas donde las condiciones de seguridad pueden ser complejas. Protegerlas no significa privilegiarlas; significa proteger también la operación institucional que sostiene los comicios.

Además, el IEEM analiza extender los mecanismos de seguridad a la etapa de precampañas. La propuesta cobra relevancia porque las precandidaturas no fueron contempladas en convenios anteriores. La verdad es que esperar hasta que una candidatura quede formalmente registrada podría dejar un vacío precisamente en una etapa donde ya existe actividad política y exposición pública. La prevención debe ser la regla. Cualquier protocolo deberá contar con criterios claros para determinar quién requiere protección, cómo se solicitará, quién la proporcionará y bajo qué circunstancias se activará. También tendrá que evitar que la seguridad se convierta en un privilegio discrecional. El proceso electoral de 2026-2027 todavía parece distante, pero la tranquilidad democrática no se improvisa. Se construye antes, con coordinación, reglas precisas y capacidad de respuesta. Si el IEEM logra anticiparse a los riesgos, estará haciendo algo más que proteger personas: estará cuidando las condiciones para que la ciudadanía pueda votar libremente y para que nadie tenga que elegir entre participar en política y sentirse seguro.